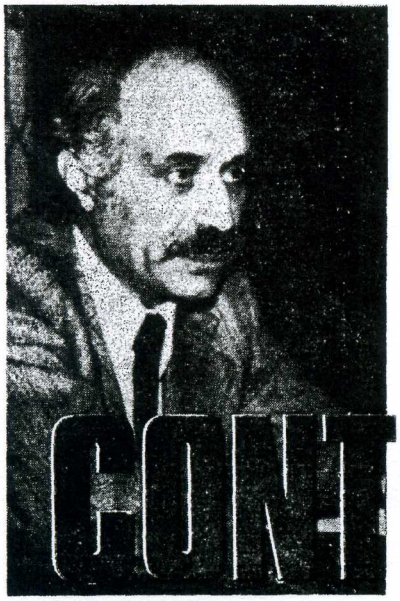
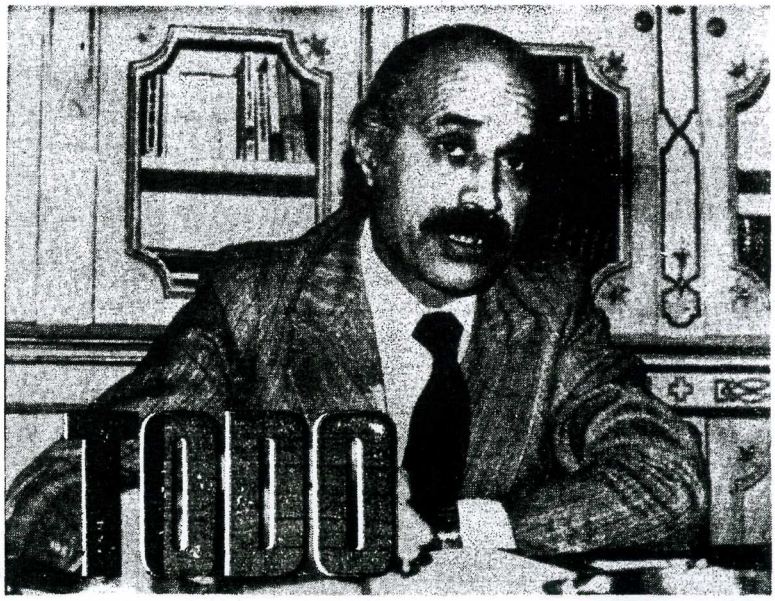
GARCIA TREVIJANO, UN POLITICO DESTROZADO



* «La alternativa de la oposición no existe»
* «El PSOE me apartó de Coordinación porque yo era un estorbo para su oportunismo»
* «En España no existe opinión pública»



CONTRA TODO

LOS POLEMICOS

Por Miguel G. SOMOVILLA.

HOY termina una semana de pactos y negociaciones entre el Gobierno y la oposición democrática. Se ha anunciado, incluso, que dentro de pocos días estará preparada la ley electoral.

Antonio García Trevijano, líder del Grupo Independiente y político discutido por sus relaciones con **Guinea** y sus problemas con **Coordinación Democrática**, expone aquí su visión del momento político del país. Trevijano publicará pronto el libro **La alternativa democrática.**

Primero esperas unos minutos en la amplia sala de reuniones. En la parte baja de las estanterías está colocada la colección del «Madrid». Y sientes, repentinamente, la sensación de haber retrocedido en el tiempo. Por fin, te acompañan hasta el despacho donde trabaja el polémico abogado granadino. Estos días está ultimando un libro de análisis político, que ha titulado «La alternativa democrática». Pretende explicar por qué desde una **posición independiente** se puede llegar a una concepción más profunda de la democracia que partiendo de una posición de partido.

—El libro está dividido en cinco partes. La primera es ideológica y trata de la alternativa democrática como idea dialéctica. Explico cómo la dialéctica obliga a ver que la única salida del franquismo podría hacerse solamente mediante la construcción de una alternativa democrática del Estado. La segunda parte analiza la alternativa democrática como acción. Aquí se explica ampliamente la actuación del Grupo Independiente: por qué nació como tal grupo, cuál fue su actuación y cuál es su actual momento.

—En la tercera parte del libro se estudia la alternativa democrática como proyecto de Estado.

—Aquí recojo algunos de los aspectos que tengo elaborados y estudiados desde hace bastante tiempo para otro libro, de carácter sistemático, sobre la teoría del Estado. Aporto algunas de mis concisiones, para presentarlo como proyecto de Estado realizable a corto plazo. La parte cuarta trata de la alternativa democrática como superación. En el doble sentido de superacción y superación. Por tanto, se ocupa de la política económica, cultural e internacional. Finalmente, el quinto capítulo está dedicado a la alternativa democrática como seguridad vital. Contiene un análisis y unas propuestas de reformas de la Seguridad Social (Seguros de desempleo, enfermedad y vejez), la vivienda, el urbanismo y el medio ambiente. Es decir, lo que se llama hoy la conciencia ecológica.

EL FUTURO DE LOS INDEPENDIENTES

—Aparte de esto, ¿cuál es el futuro de los independientes?

—Es claro que no estamos dispuestos a constituirnos, al menos inmediatamente, en un partido político. Pero como estoy convencido de que este proceso político va a terminar en un fracaso estrepitoso, porque hundirá completamente la economía española y provocará una serie de crisis ininterrumpidas, tendremos que plantearnos el problema.

—¿Significa esto que tampoco confían en estas próximas elecciones?

—Creo que serán un fracaso. Me parece que las Cortes van a ser ingobernables. Y será en este momento de aguda crisis cuando los independientes nos plantearemos el problema de nuestra acción colectiva. Esto podría hacerse a través de un partido nuevo o mediante la unión a algún grupo de izquierda. Pero, ante todo, pienso que necesitamos un partido moderno, que supere las ideologías del pasado y que no obedezca a los esquemas de la España de 1936, pero tampoco a los de las internacionales europeas: todos ellos responden a una época superada.

—Usted ha sido una persona clave en la formación de Coordinación Democrática. ¿Qué supuso la Platajunta como fenómeno político?

—La aparición de Coordinación Democrática supuso, ante todo, el fracaso de la operación planeada por Fraga, que pretendía aislar al Partido Comunista de todos los demás grupos.

—Cuando intentan presentar públicamente Coordinación ustedes son detenidos. Poco después se produce ya la primera crisis en la Platajunta.

—Estando nosotros en la cárcel, algunos partidos que hasta ese momento habían tenido una línea clara de oposición empiezan a titubear y parecen dispuestos a pasar por la ventanilla de Fraga. Me refiero, concretamente, al PSOE y a Izquierda Democrática. Lo cierto es que cuando salgo de Carabanchel encuentro a Coordinación en un «impasse», sin coherencia y dividida.

—En este momento se produce el cese de Arias Navarro y el nombramiento de Adolfo Suárez.

—La mayoría de los partidos no comprendieron entonces el significado político del nombramiento y reaccionan rápidamente en contra. Yo declaré aquel mismo día a «El País» que el nombramiento me parecía positivo y que supondría el poder llegar más lejos que antes en la política reformista. Esta opinión mía fue criticada en Coordinación y se dijo que aquello, en vez de avance, era un retroceso. Sin embargo, el que yo vaticinara esto no significaba ningún cambio en mis planteamientos políticos.

—Y poco después comienzan las negociaciones...

—Bastó que el presidente Suárez invitase a hablar a algunos de los líderes de la oposición, para que estos dirigentes liquidaran prácticamente la alternativa de la oposición. A principios del mes de octubre en Coordinación estábamos decididos a formar un solo organismo con las plataformas unitarias de las nacionalidades.

* «CUANDO DIJE QUE EL NOMBRAMIENTO DE SUAREZ ERA POSITIVO ME CRITICARON DESDE LA OPOSICION»
* «LA REFORMA SERA UN FRACASO ESTREPITOSO»

LOS PROBLEMAS CON EL P.S.O.E.

—Es ahora cuando surgen sus problemas con el PSOE.

—El PSOE vio que si esto se realizaba supondría un freno a sus inmediatos deseos de entendimiento con el Gobierno y celebración anticipada de elecciones. Yo no estoy de acuerdo con esta urgencia, porque ahora mismo el pueblo está desorientado y no distingue unas ideologías de otras. Para unas elecciones hacen falta, por lo menos, seis meses de ejercicio pleno de todas las libertades. Elegir así, por sorpresa, es algo que sólo favorece a los oportunistas. Y en este caso los oportunistas son la derecha y el PSOE. Todo esto origina que el PSOE levantara la campaña contra mí, por lo de Guinea. El objetivo era apartarme de Coordinación, porque yo era un estorbo para su oportunismo.

—¿Cuáles han sido los efectos de esta campaña?

—Lo más importante que han conseguido es paralizar Coordinación Democrática. Coordinación está aniquilada y la alternativa de la oposición no existe.

—Pero esto podría haber ocurrido igual con su presencia...

—No soy un presuntuoso y, por tanto, no voy a decir que conmigo en Coordinación esto no se hubiera producido. Pero sí es cierto que si estando dentro veo que el oportunismo de los partidos es tan grande como el que están demostrando ahora mismo, yo habría tenido que irme de Coordinación. Pero habiera marchado denunciándolos por su actitud.

—Algunas personas dicen que a usted le echaron de la Platajunta.

—No es cierto. Me he apartado voluntariamente, por vergüenza, por dignidad personal. No podía estar sentado junto a unas personas que me han difamado. Pero si yo critico ahora el oportunismo de Coordinación la opinión pública podría pensar que lo hago por despecho y la fuerza no sería la misma. Así que, en definitiva, han conseguido dos cosas: anular Coordinación y lograr que mi fuerza crítica y de denuncia al oportunismo sea mucho menor.

—De todas formas, parece claro que la mayoría de los partidos de Coordinación acudirán a las elecciones.

—Sí, pero no darán ninguna confianza con vistas al futuro si salen elegidos para las próximas Cortes. La legalidad que les hará acceder a esa Cámara legislativa no les permite intervenir en el nombramiento ni en la dimisión del Gobierno. Y no puede haber democracia si el pueblo no elige directa o indirectamente a sus gobernantes. En nuestro caso actual ocurrirá que después de las elecciones el Gobierno va a introducir en el Gabinete a dos o tres de los líderes de los partidos más conocidos y oportunistas. Aquí se acabará todo el período constituyente y empezará la verdadera crisis política española, con el abandono de la clase política respecto a las necesidades de las clases populares.

EL ASUNTO DE GUINEA

—Usted ha dicho que en el complejo asunto de Guinea algún sector de la prensa jugó papeles importantes...

—El éxito de una campaña de difamación contra un político se debe, en un ochenta por ciento, a las estructuras de la prensa de este país. Los intereses de la prensa española son reformistas y están, por tanto, en contra de mis ideas políticas. Aquí no existe opinión pública y no hay país en el mundo en el que los medios de información tengan tanto poder como en el nuestro. Para que haya opinión pública es necesario que esa opinión tenga un grado de autonomía. Que el lector posea una capacidad crítica para distinguir las cosas. Pero, como esto no existe, la prensa puede cambiar de opinión cada semana. Y no importa ni pasa nada. Ha sido la prensa la que ha impuesto, tanto al Gobierno como a la oposición, la política de reforma. La prensa crea líderes. Los fabrica y los utiliza igual que una pasta de dientes o una lavadora. Por eso, el ochenta por ciento del ataque hacia mí es la incompatibilidad de la prensa con la sinceridad de mis planteamientos democráticos.

—Aclaremos entonces quiénes le han atacado directamente.

—Primeramente fui criticado por Emilio Romero, desde «Pueblo». Me hizo dos campañas. Una por lo de Guinea y otra por lo del periódico «Madrid». Sin embargo, cuando gané, hace unos meses, el caso del «Madrid», ante el Tribunal Supremo, ningún periódico se acordó de mí. Ahora Emilio Romero ya no tiene el poder que tenía, pero lo ha sustituido un grupo muy pequeño de Madrid. Me refiero a José Oneto, Miguel Angel Aguilar y algunos más de los que hoy están en «Cambio 16». Chocaron conmigo, porque afirmaban que Calvo Serer les había prometido la cabecera del periódico y pretendieron exigirmela. En una asamblea celebrada delante de todos los trabajadores del periódico les dije que para eso tendrían primero que establecer un sistema democrático, después hacer una revolución socialista y dentro de esa revolución socialista hacer una revolución autogestionaria. Desde entonces están enemistados conmigo y la utilización de lo de Guinea ha sido una venganza clara, por no haber cedido a sus planteamientos.

—¿Cuáles son sus actuales relaciones con Guinea?

—Hace cuatro años que no voy allí y, por tanto, no tengo una impresión directa de lo que ahora está ocurriendo en el país. Sólo tengo una carta del presidente Macías, en la que me dice que no me preocupe por las difamaciones, porque todo se aclarará.

Miguel G. SOMOVILLA
Foto César JIMENEZ

GUINEA: SINTESIS HISTORICA

Guinea ecuatorial fue colonia española durante dos siglos. Las presiones que realizaron los guineo ecuatorianos sobre la ONU hicieron que el Gobierno español decretara la independencia del territorio en 1968. Antes, durante el período descolonizador, y en el transcurso de la conferencia constitucional (celebrada en dos fases), se produjeron algunas fricciones entre Presidencia (Carrero) y Asuntos Exteriores (Castiella). Pese a ello, la Constitución, elaborada en Madrid por representantes guineanos y españoles, fue aprobada en un referéndum. Seguidamente, se celebraron elecciones. Cuatro fueron los candidatos para la Presidencia del nuevo país: **Bonifacio Ondó, Atanasio Ndongo, Edmundo Bosio y Francisco Macías.** En la primera votación ninguno consigue la mayoría. Se realiza una segunda vuelta, en la que participan Macías y Ondó. Macías pacta entonces con Ndongo y Bosio y sale elegido. En 1969 se produce un extraño golpe de Estado, que es abortado por Macías. Hay una gran represión. En 1973, al cumplirse el mandato presidencial de cinco años, previsto en la Constitución, Macías se presenta a la reelección como candidato único y se proclama presidente vitalicio.

Esta misma semana **Cuadernos para el Diálogo** publica un informe de autor anónimo, sobre la situación de Guinea. Entre otras cosas, se dice que hay ciento dieciocho mil guineanos en el exilio y mil quinientos encarcelados. Asegura que la represión en el país es grande y que la economía retrocede, mientras el poder está en manos de un solo hombre: Macías.

ACUSACIONES CONTRA TREVIJANO

La ANRD (Alianza Nacional de Restauración Democrática) es el grupo más fuerte de todos los que se oponen al régimen de Macías. Poco después de levantarse la condición de «materia reservada» mantenida por el Gobierno español hasta el pasado mes de octubre, se conoció un «dossier» elaborado por ellos y en poder del PSOE. Antes de que el partido de Felipe González lo distribuyera se adelantó el propio Trevijano, enviándolo a los medios informativos. En el informe se habla de los importantes negocios de Trevijano en Guinea y se asegura que el abogado granadino apoyó con cincuenta millones de pesetas la candidatura de Macías. También dicen que le aconsejó que derogara los artículos de la Constitución que limitan los poderes presidenciales, proclamándose presidente vitalicio y disolviendo la Asamblea.

Después de esto el señor Trevijano se querelló con varios periodistas y desmintió las acusaciones.

M. G. S.